

H CR
056
R454-sc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

AMERICA CENTRAL

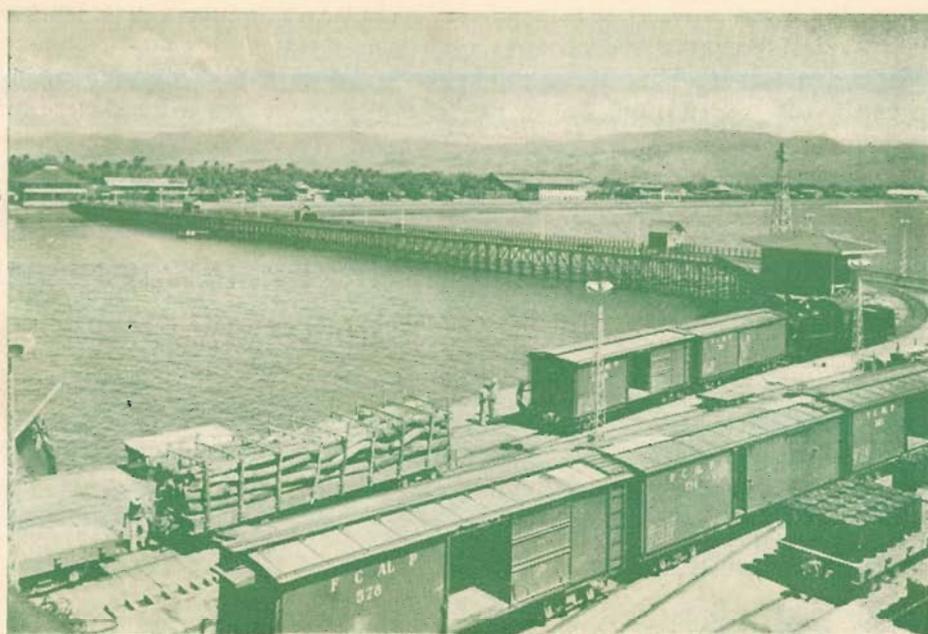
Año VIII

21 de Mayo de 1939

No. 378

MUELLE DE PUNTARENAS

Nuestro Puerto en el Pacífico



Actualmente Puntarenas, nuestro Puerto del Pacífico, toma gran importancia comercial por todos los trabajos que se están haciendo en esa región. Grandes siembras de banano está haciendo la United Fruit Co., en Parrita, Puerto Cortés, Golfito y Quepos. Se construirán varios importantes puertos en esa zona.

La Salvación de los Niños

Por el Excmo. y Rvdm. Sr. Obispo de
Veracruz

La Sagrada Eucaristía es la Fortaleza del Niño

Sin este pan divino, los ejércitos infernales abrirán brecha en aquellas inocentes almas: apoderándose de su inteligencia y de su voluntad, producirán en ellas el mayor de los desastres.

Pretender, pues, formar buenos niños que hagan las delicias del hogar, piadosos y santos, robustecidos por las heroicas virtudes que forman la belleza del jardín del alma, sin hacerles participantes del banquete Eucarístico, es tanto como querer que las flores cortadas de la planta que les da la vida conserven su frescura y su agradable aroma.

Por lo tanto, si Jesucristo Sacramentado pertenece de un modo especial a los niños, está fuera de toda duda que nosotros, los eclesiásticos, estamos obligados a procurar con verdadero empeño, que hagan su primera comunión cuando sean capaces de distinguir el pan del cielo del pan de la tierra, como dice el Santo Concilio de Tren-

to, y que continúen comulgando todos los días o siquiera con frecuencia.

Las potestades del infierno deseando a todo trance preparar la perdición de las futuras generaciones humanas se aprovecharon de la soberbia de Janseno quien vestido de aparente sanidad y de una grande hipocrésia logró engañar no poco a los sacerdotes, para que retiraran a los niños de la frecuente comunión. Cuánto sufrió Santa Teresita del Niño Jesús cuando después de haberse alimentado por primera vez, con el Pan Eucarístico, al siguiente día no tuvo permiso de su confesor ni de sus Superiores para comulgar.

Entre tanto, pues, que tengamos conciencia moral que los niños están revestidos con la gracia santificante, alimentémosles con el Pan que sostuvo a millones de mártires; en medio de los más crueles suplicios, y que después de hacer tantos santos en la tierra, ha llenado el cielo de bienaventurados.

Felicidad y Paz

La iglesia no tiene otra finalidad, ni ambición, que la de trabajar sin descanso, para la mayor felicidad de los individuos y de la sociedad, a la educación de las conciencias, a la irradiación de la justicia y de

la caridad, al cumplimiento de los deberes para con Dios y el prójimo, y así de una manera general al advenimiento de una era de felicidad y de paz.

Cardenal Pacelli.

Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir bellísimos brocados para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino. Y todo lo que necesita para la primera comunión de sus niños y para los gustos más refinados. Toda clase de labores de mano.

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 21 de Mayo de 1939

Suscripción mensual

— " —

cuatro números:

¢ 1.00

Existe sobrada razón de pedir el voto para la mujer, en iguales condiciones que el hombre

Me explico la ingerencia de un caballero en el reformatorio de varones, y sin embargo en el de mujeres es el doctor Padilla Castro quien tiene que decidir qué muchachas deben salir, pueden entrar, etc. dice en interesante artículo para LA TRIBUNA, doña Digna C. de Solari.

Deseo que las mujeres ejerzamos el sufragio no precisamente por dar el voto por tal o cual candidato, ni por andar en las ovaciones y tomar la palabra en las plazas públicas porque no tengo carácter para ello, sino porque deseo ver a la mujer trabajando al lado del hombre en todos los asuntos que atañen al bienestar de la mujer y del niño, con la fuerza que dan los derechos cívicos.

Deseo ver a la mujer en el Congreso de la República para defender nuestros derechos; pensar que los hombres lo hagan es en vano; pues a ellos no les conviene derogar muchas leyes que van precisamente en contra de la mujer y a favor de ellos.

Un ejemplo de actualidad: la ley actual del divorcio va directamente contra la disolución del hogar, contra los niños y más contra la mujer; un hombre por cuanto está aburrido de su esposa y le gusta otra, se presenta ante el juez, pide el divorcio, e inmediatamente es atendido, aunque no tenga razón alguna, y su esposa, aunque no quiera divorciarse, queda abandonada con sus hijos y luego viene el desbarajuste de la familia. Esta ley la discutieron los hombres en el Congreso sin que hubiera allí una mujer que pudiera defender sus de-

rechos y ahora hay que tratar de derogarla.

El Reformatorio de Mujeres lo fundó mi hermana doña Sara Casal viuda de Quirós, esto todo el mundo lo sabe, con grandes sacrificios, trabajos, dificultades y muchas amarguras y hoy día es el doctor Guillermo Padilla, por ley, por ser el Presidente del Patronato Nacional de la Infancia el que tiene que decidir qué muchachas deben salir y quiénes pueden entrar y quedarse en el Reformatorio de Mujeres; me explico la ingerencia de un caballero en el Reformatorio de varones, pero es lo más lógico que en el Reformatorio de Mujeres fuese una Junta de Señoras la que decidiera los asuntos, muchos de ellos sumamente delicados. Sería lo más correcto que los hombres manejen los asuntos que atañen a los hombres y las mujeres los asuntos de las de su sexo o conjuntamente.

En los países donde existe el voto femenino, hay mujeres investidas con el carácter de policías, las que están encargadas de la vigilancia de las menores y avisan inmediatamente al Tribunal de Menores de cualquier incorrección de ellas para ponerle remedio. Estas señoras se encargan de llevar las muchachas a los Reformatorios o a hogares honorables donde los hombres no las corrompan y es lógico pensar que las mujeres tenemos más práctica, mejores sentimientos y más espíritu maternal para decidir en estos asuntos.

Cuando mi hermana doña Sara viuda de Quirós hizo las gestiones para traer las

- 4.—Inteligencia.
- 5.—Vitalidad.
- 6.—Tacto.
- 7.—Buen humor.
- 8.—Un tono de voz agradable.
- 9.—Moralidad.
- 10.—Paciencia.
- 11.—Tolerancia.
- 12.—Firmeza.
- 13.—Veracidad.
- 14.—Justicia.
- 15.—Buenas maneras.
- 16.—Sinceridad.

Algunos de estos factores son innatos o naturales, otros dependen del vigor físico, mientras que otros se adquieren mediante un proceso de autoeducación. Todos están estrechamente unidos entre sí. La síntesis y organización de estos factores integrantes, dan como resultado la personalidad; aunque hay que admitir que hay un algo que escapa a la conciencia y que en el individuo es esa singularidad o diferencia que lo hace resaltar entre el grupo. En esa singularidad no estriba su mérito, sino en el servicio que dicha singularidad pueda prestar al grupo social donde actúa.

Así vemos que por eficiente que sea la labor de modelar dicha personalidad, ésta carece de valor si se limita a su propia vida, sin extenderse y esforzarse por el bienestar social.

¿Cómo se adquiere o desarrolla la personalidad?

Todo niño normal es un artista por naturaleza. Los dibujos de un niño de cinco años, la canción que balbucea y la naturalidad con que ejecuta sus actividades son manifestaciones de belleza y arte.

Por lo tanto debemos tratar de que cada niño asimile los valores humanos de acuerdo con sus gustos, inclinaciones e intereses, dándole oportunidad para su buen desarrollo por medio de actividades que estimulen al niño a adquirir conocimientos, a resolver problemas y a vencer dificultades. Para esto, se le debe conceder una participación activa y libre para elegir aquello que más se ajuste a sus intereses en el hogar y en la escuela.

¿Cómo influye la escuela en el desenvolvimiento de la personalidad?

Los padres de hoy tienen la ventaja de que la escuela trata de ayudarles a resolver estos problemas. La ciencia ocu-

pa en los problemas de estudios lugar primordial, así el niño aprende a experimentar, a observar, a conocer verdades, a juzgar situaciones, ayudándole esto a desenvolverse mejor, a ir formando su propio criterio, de acuerdo con sus propósitos, deseos y diferencias individuales. Al mismo tiempo, estará bajo la influencia de sus hábitos mentales y la dirección organizada que le preste la maestra o directora. La imaginación del niño se desarrolla al contacto de una variedad de experiencias que le ayudan a formar pensamientos propios, a estimular el deseo de crear y visualizar ideas, a la mejor interpretación de los sentimientos, tendiendo a la formación de su personalidad, que como se desarrolla en un ambiente de intereses y necesidades comunes, necesita el intercambio de pensamientos, de simpatías y de servicios.

La escuela moderna también da mucha importancia a la actual actividad manual por haberse probado que el trabajo manual es el medio más adecuado al desarrollo armónico del niño. Dicha actividad pone en ejercicio la voluntad, que vence la dificultades, la inteligencia, que se enfoca en un objeto o fin; los poderes naturales y el sentimiento, que desea conseguir un resultado efectivo, real y verdadero. Esta enseñanza debe tener un puesto fijo en los programas diarios y servirá, no sólo como medio educativo sino también como medio para ir delineando la vocación del niño. Todas las enseñanzas de la escuela y las rutinas del hogar deben tender a estimular la actividad del niño para que trabaje. Estas actividades deben ser adaptadas a su fuerza física y capacidad mental. Es la acción ejercitada por el mismo que se educa, usando todas sus energías y basada en sus intereses, la que conseguirá la educación integral del individuo. Cuando el niño toma parte activa en el hogar y en la escuela, las nuevas experiencias despiertan energías, reaniman el valor, estimulan la alegría de crear y desenvuelven una personalidad deseable.

Unas tijeras, unas crayolas, un poco de plastilina, una azada, son medios sencillos, pero de gran valor para crear y representar lo observado, ya sea en yeso, papel, madera o barro. Lo que el alumno piensa toma vida y al mismo tiempo las ideas brotan de los objetos que él mismo dibuja o modela. El maestro no se priva de la dirección de la clase; al contrario, su autoridad consiste en saber orientar los gustos y capacidades de los educandos, pues el

valor educativo de esta clase de enseñanza consiste en cultivar la tendencia del niño a la acción; en despertar interés y placer al trabajar; en servir de base a muchos estudios teóricos: en afianzar el dominio de sí mismo; en estimular la atención y la perseverancia; en dirigir el pensamiento y la voluntad del niño hacia lo útil y bueno. Para realizar estos fines son indispensables los jardines, los talleres, los parques de recreo, las cocinas y los laboratorios.

Ahora bien, el trabajo manual no es bueno si no favorece la formación de la personalidad en sus distintos aspectos, tanto el físico, como el social y el intelectual, y, como vemos por lo expuesto, todo niño:

1º Tendrá que hacer uso de su inteligencia.

2º Adquirirá seguridad de sus actos.

3º Descubrirá que en la naturaleza una cosa depende de otra, viendo así la necesidad de la cooperación mutua.

4º Aprenderá a sentir y a apreciar mejor los valores, por estar el laboratorio de la naturaleza libremente abierto a todos sus gustos e inclinaciones. En todas estas experiencias científicas vivirá la vida real tal como es.

Aunque el hábito de formar conceptos y juzgar situaciones debe enseñarse practicándose siempre que sea posible, no debe recargarse el sistema nervioso del niño obligándole a tener demasiadas responsabilidades.

Muchas veces esperamos más de lo que debemos de los niños y los confundimos con nuestros juicios. Un niño a quien se le ordena todo lo que ha de hacer, y cuyos juegos son siempre supervisados, no aprenderá a resolver nada por sí mismo y llegará el momento en que sea sólo maniquí de los demás.

Otro que por el contrario tenga entera libertad de acción resolviendo todas sus situaciones, no reconocerá ninguna autoridad, se volverá iracundo, peleador, difícil de complacer y querrá que todo el mundo haga su voluntad. Así vemos que los extremos son perjudiciales.

1. Libertad no es libertinaje. Para gozar de una libertad sana debemos observar las leyes fundamentales que nos gobiernan en el hogar, la escuela y la comunidad en que vivimos. Debemos dar al niño la oportunidad para desarrollar su curiosidad, su deseo de investigación, su individualidad, pero incluiremos en la buena dirección de sus inclinaciones naturales, la adquisición de hábitos deseables que tiendan a formar un

individuo capaz de dirigir esas inclinaciones y energías con marcado dominio para que resulten beneficiosas.

Hay que aprovechar las situaciones de aprendizaje en las cuales el placer que experimente el niño, al tomar parte en una actividad interesante y de su gusto, le ayude a dominar algún conocimiento básico necesario que en ese momento no le agrade por no poder comprender aún su valor educativo. Así para dominar unas combinaciones aritméticas hacemos uso de los juegos; para que el niño adquiriera sociabilidad y forme hábitos de buenas maneras jugamos a las visitas. En fin, hay un sinnúmero de actividades que asociadas a las menos interesantes satisfacen fácilmente alguna necesidad del niño sin violentar su naturaleza.

¿Cómo equilibrar el desarrollo de la personalidad?

En toda labor educativa deben existir tres condiciones que no pueden separarse: interés, esfuerzo, y libertad. Pero ni el desarrollo individual ni las relaciones de la niñez o los estímulos del medio ambiente son obras del educador sino un resultado de las actividades del educando.

La función que exige más paciencia, habilidad y tacto de parte de padres y maestros, es la de guiar y dirigir el alma juvenil hacia esa educación autónoma que trae como resultado una personalidad bien equilibrada, robusta, creadora, superior, el resultado más perfecto a que puede aspirar la educación.

Si un niño recibe dirección encaminada o dirigida a aumentar su confianza en sí mismo, durante sus primeros años, se le ayudará a sentirse capaz y resuelto a afrontar situaciones inesperadas y a dirigir a sus camaradas del grupo donde vive, a solucionar problemas y dificultades.

Notamos que hay individuos que dominan cualquier situación donde quiera que se encuentren, mientras que otros nunca ofrecen una idea, y se dejan dirigir por sus colegas con bastante sumisión.

No son corrientes esas diferencias en adultos solamente.

Si observamos un grupo de niños jugando, vemos en seguida cómo uno propone los juegos, les quita las mejores herramientas del jardín a sus compañeros pasivos, les quita, a esos pobres de espíritu, sus juguetes y golosinas y desempeña siempre el papel de "mamá", "papá" u otro personaje importante en las dramatizaciones.

- 4.—Inteligencia.
- 5.—Vitalidad.
- 6.—Tacto.
- 7.—Buen humor.
- 8.—Un tono de voz agradable.
- 9.—Moralidad.
- 10.—Paciencia.
- 11.—Tolerancia.
- 12.—Firmeza.
- 13.—Veracidad.
- 14.—Justicia.
- 15.—Buenas maneras.
- 16.—Sinceridad.

Algunos de estos factores son innatos o naturales, otros dependen del vigor físico, mientras que otros se adquieren mediante un proceso de autoeducación. Todos están estrechamente unidos entre sí. La síntesis y organización de estos factores integrantes, dan como resultado la personalidad; aunque hay que admitir que hay un algo que escapa a la conciencia y que en el individuo es esa singularidad o diferencia que lo hace resaltar entre el grupo. En esa singularidad no estriba su mérito, sino en el servicio que dicha singularidad pueda prestar al grupo social donde actúa.

Así vemos que por eficiente que sea la labor de modelar dicha personalidad, ésta carece de valor si se limita a su propia vida, sin extenderse y esforzarse por el bienestar social.

¿Cómo se adquiere o desarrolla la personalidad?

Todo niño normal es un artista por naturaleza. Los dibujos de un niño de cinco años, la canción que balbucea y la naturalidad con que ejecuta sus actividades son manifestaciones de belleza y arte.

Por lo tanto debemos tratar de que cada niño asimile los valores humanos de acuerdo con sus gustos, inclinaciones e intereses, dándole oportunidad para su buen desarrollo por medio de actividades que estimulen al niño a adquirir conocimientos, a resolver problemas y a vencer dificultades. Para esto, se le debe conceder una participación activa y libre para elegir aquello que más se ajuste a sus intereses en el hogar y en la escuela.

¿Cómo influye la escuela en el desenvolvimiento de la personalidad?

Los padres de hoy tienen la ventaja de que la escuela trata de ayudarles a resolver estos problemas. La ciencia ocu-

pa en los problemas de estudios lugar primordial, así el niño aprende a experimentar, a observar, a conocer verdades, a juzgar situaciones, ayudándole esto a desenvolverse mejor, a ir formando su propio criterio, de acuerdo con sus propósitos, deseos y diferencias individuales. Al mismo tiempo, estará bajo la influencia de sus hábitos mentales y la dirección organizada que le preste la maestra o directora. La imaginación del niño se desarrolla al contacto de una variedad de experiencias que le ayudan a formar pensamientos propios, a estimular el deseo de crear y visulizar ideas, a la mejor interpretación de los sentimientos, tendiendo a la formación de su personalidad, que como se desarrolla en un ambiente de intereses y necesidades comunes, necesita el intercambio de pensamientos, de simpatías y de servicios.

La escuela moderna también dá mucha importancia a la actual actividad manual por haberse probado que el trabajo manual es el medio más adecuado al desarrollo armónico del niño. Dicha actividad pone en ejercicio la voluntad, que vence la dificultades, la inteligencia, que se enfoca en un objeto o fin; los poderes naturales y el sentimiento, que desea conseguir un resultado efectivo, real y verdadero. Esta enseñanza debe tener un puesto fijo en los programas diarios y servirá, no sólo como medio educativo sino también como medio para ir delineando la vocación del niño. Todas las enseñanzas de la escuela y las rutinas del hogar deben tender a estimular la actividad del niño para que trabaje. Estas actividades deben ser adaptadas a su fuerza física y capacidad mental. Es la acción ejercitada por el mismo que se educa, usando todas sus energías y basada en sus intereses, la que conseguirá la educación integral del individuo. Cuando el niño toma parte activa en el hogar y en la escuela, las nuevas experiencias despiertan energías, reaniman el valor, estimulan la alegría de crear y desenvuelven una personalidad deseable.

Unas tijeras, unas crayolas, un poco de plastilina, una azada, son medios sencillos, pero de gran valor para crear y representar lo observado, ya sea en yeso, papel, madera o barro. Lo que el alumno piensa toma vida y al mismo tiempo las ideas brotan de los objetos que él mismo dibuja o modela. El maestro no se priva de la dirección de la clase; al contrario, su autoridad consiste en saber orientar los gustos y capacidades de los educandos, pues el

valor educativo de esta clase de enseñanza consiste en cultivar la tendencia del niño a la acción; en despertar interés y placer al trabajar; en servir de base a muchos estudios teóricos: en afianzar el dominio de sí mismo; en estimular la atención y la perseverancia; en dirigir el pensamiento y la voluntad del niño hacia lo útil y bueno. Para realizar estos fines son indispensables los jardines, los talleres, los parques de recreo, las cocinas y los laboratorios.

Ahora bien, el trabajo manual no es bueno si no favorece la formación de la personalidad en sus distintos aspectos, tanto el físico, como el social y el intelectual, y, como vemos por lo expuesto, todo niño:

1º Tendrá que hacer uso de su inteligencia.

2º Adquirirá seguridad de sus actos.

3º Descubrirá que en la naturaleza una cosa depende de otra, viendo así la necesidad de la cooperación mutua.

4º Aprenderá a sentir y a apreciar mejor los valores, por estar el laboratorio de la naturaleza libremente abierto a todos sus gustos e inclinaciones. En todas estas experiencias científicas vivirá la vida real tal como es.

Aunque el hábito de formar conceptos y juzgar situaciones debe enseñarse practicándose siempre que sea posible, no debe recargarse el sistema nervioso del niño obligándole a tener demasiadas responsabilidades.

Muchas veces esperamos más de lo que debemos de los niños y los confundimos con nuestros juicios. Un niño a quien se le ordena todo lo que ha de hacer, y cuyos juegos son siempre supervisados, no aprenderá a resolver nada por sí mismo y llegará el momento en que sea sólo maniquí de los demás.

Otro que por el contrario tenga entera libertad de acción resolviendo todas sus situaciones, no reconocerá ninguna autoridad, se volverá iracundo, peleador, difícil de complacer y querrá que todo el mundo haga su voluntad. Así vemos que los extremos son perjudiciales.

1. Libertad no es libertinaje. Para gozar de una libertad sana debemos observar las leyes fundamentales que nos gobiernan en el hogar, la escuela y la comunidad en que vivimos. Debemos dar al niño la oportunidad para desarrollar su curiosidad, su deseo de investigación, su individualidad, pero incluiremos en la buena dirección de sus inclinaciones naturales, la adquisición de hábitos deseables que tiendan a formar un

individuo capaz de dirigir esas inclinaciones y energías con marcado dominio para que resulten beneficiosas.

Hay que aprovechar las situaciones de aprendizaje en las cuales el placer que experimente el niño, al tomar parte en una actividad interesante y de su gusto, le ayude a dominar algún conocimiento básico necesario que en ese momento no le agrade por no poder comprender aún su valor educativo. Así para dominar unas combinaciones aritméticas hacemos uso de los juegos; para que el niño adquiriera sociabilidad y forme hábitos de buenas maneras jugamos a las visitas. En fin, hay un sinnúmero de actividades que asociadas a las menos interesantes satisfacen fácilmente alguna necesidad del niño sin violentar su naturaleza.

¿Cómo equilibrar el desarrollo de la personalidad?

En toda labor educativa deben existir tres condiciones que no pueden separarse: interés, esfuerzo, y libertad. Pero ni el desarrollo individual ni las relaciones de la niñez o los estímulos del medio ambiente son obras del educador sino un resultado de las actividades del educando.

La función que exige más paciencia, habilidad y tacto de parte de padres y maestros, es la de guiar y dirigir el alma juvenil hacia esa educación autónoma que trae como resultado una personalidad bien equilibrada, robusta, creadora, superior, el resultado más perfecto a que puede aspirar la educación.

Si un niño recibe dirección encaminada o dirigida a aumentar su confianza en sí mismo, durante sus primeros años, se le ayudará a sentirse capaz y resuelto a afrontar situaciones inesperadas y a dirigir a sus camaradas del grupo donde vive, a solucionar problemas y dificultades.

Notamos que hay individuos que dominan cualquier situación donde quiera que se encuentren, mientras que otros nunca ofrecen una idea, y se dejan dirigir por sus colegas con bastante sumisión.

No son corrientes esas diferencias en adultos solamente.

Si observamos un grupo de niños jugando, vemos en seguida cómo uno propone los juegos, les quita las mejores herramientas del jardín a sus compañeros pasivos, les quita, a esos pobres de espíritu, sus juguetes y golosinas y desempeña siempre el papel de "mamá", "papá" u otro personaje importante en las dramatizaciones.

En ese montón de seguidores hay niños de habilidad marcada; sin embargo, permanecen inertes, ocupando siempre **segundo puesto**, dirigidos pacientemente por individuos con menos habilidad, pero con mucho arrojo, que tienen seguridad de sus actos, y con una fuerza interior que los empuja a dirigir.

Se ha observado, también, cómo un estudiante sobresaliente en sus años de estudios, a los diez años de haberse graduado de colegio, está haciendo trabajo rutinario en una fábrica, ferretería, etc., o un niño que se le creyó prodigio está haciendo un trabajo pésimo en colegio. Estos fracasados carecían de confianza en sí mismos; no se les dió oportunidades para que adquiriesen seguridad, firmeza, confianza en su yo, su auto-educación no fué bien dirigida descuidándose el desarrollarles una personalidad deseable.

La actitud de los padres determina en la mayoría de los casos la reacción que hace al niño sentir que su existencia es algo más que la de un muñeco. El niño que puede discutir con sus padres sus puntos de vista, sin que esto envuelva argumentaciones enojosas; que aprende que la verdadera libertad nace de la disciplina que poco a poco ha puesto alguien sobre sus hombros; que se dá cuenta de que cada individuo sufre las consecuencias de sus actos; que forma su carácter sin necesidad de castigos corporales cuando actúa mal, ni de premios cuando es bueno; que sabe juzgar situaciones y vencer dificultades; que aprende a escuchar a su conciencia a todas horas; ese niño tendrá confianza en sí mismo y se desarrollará una personalidad robusta, bien equilibrada y superior.

Debemos volver a recordar que no es tarea fácil la de formar y ajustar esa personalidad, pues ella encierra el dirigir todas las energías y posibilidades del individuo hacia la auto-educación.

A continuación exponemos una prueba de personalidad que ayudará a los padres a comparar los hábitos buenos que tiene su hijo con los malos que haya formado. Los padres o personas que realicen esta prueba deben conocer al niño íntimamente y al darla deben ser muy imparciales, de este modo el resultado será más eficiente, y la persona encargada del niño puede ayudarle a formar los hábitos deseables que no haya formado aún.

PRUEBA DE PERSONALIDAD

Escriba una S al lado del número si

la contestación es positiva. Escriba una N al lado del número si es negativa.

Cómo corregir la prueba

Désele al niño dos puntos por cada número de la prueba marcado con S (positiva). Los marcados con N (negativa) no se cuentan. Sume los tantos y busque su nota en la tabla.

Es difícil sacar 150 puntos, pues nadie es perfecto.

Tabla—Valor de las notas

De 2	a	30	F.
De 31	a	60	D.
De 61	a	90	C.
De 91	a	120	B.
De 121	a	150	A.

I. Relaciones generales con otras personas

- 1.—Generalmente hace el trabajo que se espera de él.
- 2.—Hace amistades fácilmente.
- 3.—Defiende a sus amigos sólo cuando tienen razón.
- 4.—Viene a la mesa tan pronto se le avisa.
- 5.—A menudo hace cosas para que otros se sientan felices.
- 6.—Coopera en cualquier actividad del grupo familiar.
- 7.—Está satisfecho de las condiciones de su hogar.
- 8.—Acepta responsabilidades cuando la situación así lo exige.
- 9.—Trata de no iniciar peleas o disputas.
- 10.—A menudo piensa en las consecuencias que le pueden venir a él o a otros.
- 11.—Perdona al que le ofende.
- 12.—Pelea cuando otros le atacan.
- 13.—Comparte sus cosas con otros.
- 14.—Trata de no hacer alarde de lo que sabe.
- 15.—Se deja mandar sin darle coraje.
- 16.—Trata de usar palabras que no sean vulgares ni profanas.
- 17.—Arregla la casa para que se vea atractiva, (flores, libros).
- 18.—Sabe escoger sus amigos.

II.—Respeto a los derechos ajenos

- 19.—Es bondadoso con los animales.

(Sigue en la pág. 859).

NOVELA

(Continúa)

decer humillaciones y reproches, la vergüenza de tener que confesarme culpable ante ellos, ¿no es en realidad de verdad lo que me obligó a huir?

Al oír expresarse tan amablemente a Aurora Esplugues, de buena gana me hubiese echado a su cuello para besarla agradecida. Ella no sabrá jamás el bien tan grande que acaba de hacerme, el consuelo inmenso que ha traído a mi corazón en esta mañana gris y lluviosa de invierno...

Diciembre...

Esta noche han tocado el piano las señoritas de Esplugues. Por cierto que una de ellas, no sé cuál es, lo hace muy bien. Me he emocionado hondamente al oír los magníficos compases de "La nochebuena del diablo", de Oscar Esplá. Era una de las composiciones que más deleitaban a Quiqui cuando estábamos en La Mayora. No pasaba día que no me la hiciese interpretar. Cuando los acordes del piano han llegado al comedor de los criados donde María Rosa y yo continuamos bordando la interminable alfombra, el ayuda de cámara de Quiqui ha murmurado a media voz:

—"La nochebuena del diablo"... Seguro que es el señor barón quien se la ha hecho tocar a la señorita... Su novia la tocaba muy bien... No pasaba día que no la tocase cuando estábamos todos en la finca de los señores marqueses de Olmedilla... Ahora se conoce que le sirve de consuelo recordarla... En la gramola hay noches que hace repetir el disco tres veces seguidas.

—¡Pues sí que le entró hondo el amorío! —comentó desabridamente Catalina.—Yo no lo tomaría de esa manera. ¿Se ha ido? Buen viento que tenga y otra al sitio. ¡Con tanta mujer como hay por el mundo!

Rosales le dirigió una mirada aplastante.

—Usted no sabe lo que se habla. Mariquita Monleón no hay más que una.

Diciembre...

He oído su voz, su voz querida. Estaba yo atravesando un corredor, y al pasar cerca de la sala de billar me he detenido, porque me era imposible dar un paso. Hablaba con Rafael Castejón. No sé ni lo que decía; sólo me ha impresionado el timbre de su voz, pero ¡Dios mío!, ¡cómo ha cambiado también esa voz, la voz de Quiqui, tan alegre, tan apasionada, tan llena de matices de ternura! Ahora es una voz fría, monótona, sin vibraciones... una voz que no dice nada, como si saliera de un alma hueca. Una de esas violentas congojas que de ninguna manera pueden sofocarse, hase apoderado de mí. Desde el billar ha debido oírse alguno de mis sollozos, porque, de repente, la conversación se ha interrumpido: seguramente escuchaban. Luego, Paco Guerra ha dicho:

—¿Qué es eso? ¿Habéis oído? Parecía como si llorase alguien por ahí fuera...

—No. Es el viento que se quiebra con unos aullidos muy raros en la esquina de la casa—tranquilizó Rafael.—Los aullidos de la tramontana.

Inmediatamente he reaccionado, aterrorizada al pensar que se me pudiera escapar algún nuevo gemido que obligara acudir al corredor a los del billar y me descubrieran allí, arrimada a la puerta como un espía... ¡a mí! He dominado conforme he podido el temblor de mis piernas que no querían llevarme, y mordiendo el pañuelo para no gritar, para no llorar fuerte, para no sollozar, he huído como loca en busca del refugio de mi cuarto. Aun después de cuatro o cinco horas que han pasado, me horroizo al pensar lo que hubiera sucedido si Quiqui llega a salir al corredor atraído por mis inoportunos sollozos. No lo permitas, Dios mío, que yo me encuentre frente a frente con él; mátame antes que yo tenga que sufrir esa vergüenza que...

—:—

Aquí llegaba en la escritura de su diario

Mariquita Monleón, cuando fuerte e inesperado campanillazo la hizo ponerse en pie como galvanizada. Era una llamada de la señora de Castejón desde sus habitaciones particulares. Mariquita no se detuvo ni a cerrar el cuaderno. Abrió la puertecilla que comunicaba con el baño y entró seguidamente en el aposento de su ama.

Serían como las cinco y media de una tarde fría, lluviosa y gris. Por la ventana del cuarto de Mariquita, situado en el segundo piso, se dominaba grandioso y adusto paisaje; más grandioso aun en esta hora cuando el día y la noche se abrazaban en crepúsculo opaco, sin tonalidades armoniosas; el mar a un lado, los Montes Albes al otro, como postrera estribación del Pirineo, y el alcornocal grande, casi sin límites, llenando la llanura. No había, hecho más que salir de su cuarto Mariquita, cuando la puerta que estaba entornada se abrió sobre el corredor y la alta y maciza figura de Catalina se deslizó cautelosamente con el tino y la sagacidad astutos de un ladrón, hasta llegar junto a la mesita donde continuaba abierto el diario de Mariquita.

—¿Qué es esto?...—murmuró, mientras su mirada caía con cierto desencanto sobre los apretados renglones.

Mientras espiaba desde el corredor a Mariquita a través del ojo de la cerradura, Catalina la vió escribir y no dudó un segundo de que era una carta lo que escribía y precisamente para el chofer. Ya se lo maliciaba ella. La aparente distancia en que semejaban vivir Luis y la doncella, no engañaba a Catalina. Por algo le regalaba él medallas y cadenas de oro. ¿Y aun quería la Dolores hacer creer a todos que no era más que amistad lo que tenía con el chofer? ¡Buena estaba la amistad! Por lo visto es que se entendían por escrito... Pensando así, no es de sorprender que Catalina pusiera los medios para apoderarse de la carta que momentos antes viera escribir a su rival por el agujerito de la cerradura; pero su perplejidad y su disgusto fueron enormes cuando se encontró delante de aquellos renglones donde las letras se apretaban en caracteres finos y elegantes... Se encogió de hombros; estuvo tentada de dejar el diario sobre la mesita; mas luego comenzó a hojearlo...

—Me parece que no voy a perder del todo el tiempo que tarde en leer este testamento...—se dijo con mirada y sonrisa diabólicas.

Y sin más, ni más, cogió la libreta donde Mariquita Monleón vertiera sus pensamientos más íntimos y corrió a encerrarse con ella en su habitación, dispuesta a no saltarse ni una coma.

Cinco minutos más tarde, Mariquita volvió a su cuarto. Por la ventana entraba ya la oscuridad de una noche negrísima. La lluvia tableteaba contra los cristales, produciendo sordos ruidos; el viento silbaba aullando en las esquinas de la heredad, regolfando en los aleros y en los arcos monacales de la planta baja; del mar venía un rumor imponente... Mariquita se estremeció pensando en los pobres viandantes que se viesan forzados a abandonar el refugio plácido de sus casas en una noche así y dió gracias al Señor que le había depurado techo y hogar, aun dentro de la servidumbre. Lentamente encendió su lámpara. No tenía nada que hacer hasta la hora de cenar. Leería un rato "El hijo de la parroquia". Al colocar la lámpara encima de la mesa quedóse perpleja un momento... ¿No había dejado abierto allí su diario, cuando acudió a la ll llamada de su señora?

Buscóle en los cajones de la mesa, en el cofre donde guardaba su ropa, en la mesita de noche, entre las ropas y los colchones de su cama... ¿Dónde podría estar el condenado cuaderno? Hasta se le ocurrió pensar si María Rosa se lo habría escondido por darle un chasco, pues muchas veces la embromó acerca de "aquel mamotreto", que escribía... Pero aterrada, hubo de convencerse que el diario no estaba en su aposento. Salió en busca de María Rosa, le contó en secreto lo que le ocurría y, con lágrimas en los ojos, pidióle que le devolviese el cuaderno, pero María Rosa, muy sorprendida, aseguró por la gloria de su madre, que no sabía nada. Tan grave y veraz era el acento de la segunda doncella que Mariquita quedose convencida de que efectivamente, la muchacha decía la verdad. María Rosa hubieta pensado en Catalina, si se tratara de otra cosa... Mas, ¿tratándose de una libreta llena de garabatos y patitas de mosca?... Eso no le interesaba a Catalina, pues era una de esas

mujeres a las cuales la lectura produce dolor de cabeza. Además, Catalina sabía que lo que escribía la doncella de la señora eran recetas de cocina que recortaba de "El Hogar y la Moda" y el "Blanco y Negro". Se lo había dicho la misma María Rosa, una vez que Catalina se lo preguntó, muerta de curiosidad.

—Oye, tú: ¿qué memorial es ese que escribe la Dolores?

—Recetas de cocina.

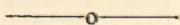
—Ganas y todo, caray; para lo que ella ha de guisar...

—Se lo ha mandado la señora...

Mariquita tenía un pánico atroz encima de sus hombros. ¿A qué manos habría podido ir a parar aquel diario comprometedor? Sentía lo falso de su postura; esperaba un golpe tremendo de un momento a otro, y una vez más la locura se apoderó de su pobre cerebro y sintió la començon de huir. Seguramente lo hubiese hecho sin el tiempo horroroso que se lo impedía, pero ¡cualquiera salía a pie y de noche del "Mas Gran", con el diluvio que dejaban caer las nubes!

María Rosa le insinuó que tal vez la perra loba del señorito pudiera haber cogido de encima de la mesa el cuaderno y habérselo llevado al desván donde solía tener su cobijo para destrozarlo. Días anteriores hizo eso mismo con un pañuelo del señor que estaba sobre la mesa del tresillo y no era la primera vez que desaparecieron revistas y periódicos y después de haberlos vuelto locos buscándolos habían aparecido hechos una criba en la yacija de la perra.

Mariquita se serenó un poco, pero en toda la noche no pudo pegar el ojo... ¿Sería la perra, efectivamente, la ladrona de su diario?



Tres días necesitó la astuta Catalina para empaparse bien del diario de Mariquita. Sabía leer poco, y menos los caracteres manuscritos. Además, tenía una de esas inteligencias romas que únicamente parecen despiertas para el mal por una desdichada intuición. Dos veces hubo de leerlo para darse cuenta, no de que Dolores Alvarez, la doncella particular de la señora de Castejón, y la condesita de Monleón,

novia del barón de Sorrosal, eran una misma persona, sino de que Dolores temía más que a la muerte el encontrarse cara a cara con el citado barón, de que estaba ciegamente enamorada de éste y de que en algún tiempo, ella y él, habían tenido relaciones que la obtusa y mal pensada fórmula calificaba de "lío"... Estaba cierta de que la tal Dolores era una aventurera, una pelandusca, una socia de cuidado, la cual Dios sabe qué clase de entredos habría tenido con el famoso Quiqui, cuando huyó de él... y cuando él puso en movimiento para buscarla a toda la policía... Bien claro lo decía allí... ¿A ver? ¿Dónde estaba? ¡Ah, sí! Aquí:pero. ¿irme? ¿dónde? ¿A caer en manos de esa legión de policías que me acechan?"

De todo el barullo de frases y de ideas que Mariquita Monleón había estampado en su diario, lo que más claro vió la oscura inteligencia de Catalina fué que la Dolores prefería la muerte a la vergüenza de verse delante del barón de Sorrosal, ella sabía por qué, aunque bien claro confesaba en ciertos pasajes el ser culpable de cierta falta. Había llegado la hora de hacer expiar a esta gazmoña, que había sabido hacerse con la voluntad y el cariño de sus amos, de Sort, de María Rosa, de la cocinera y sobre todo del chofer, todas sus perrerías con unos y con otros. Aun se encendió más Catalina cuando pudo descifrar ciertas frases poco halagüeñas que la doncella la prodigaba en el diario. Y en su cerebro romo, arraigó la diabólica idea de colocar frente a frente al barón de Sorrosal y a la Dolores. A ver lo que pasaba.

Un día entero dedicó a combinar su plan. Dios sabe las vueltas y revueltas que le daría en su excitada mollera hasta dejarlo suficientemente pulido, de su gusto.

El caso fué que una tarde... vispera de Reyes precisamente, Mariquita volvía de dar un paseo por la playa con María Rosa. La señora les permitía este rato diario de ejercicio, porque las dos eran muy jóvenes y necesitaban una compensación a la monotonía de la vida en el desierto del "Mas Gran". Además, cumplían tan puntual y escrupulosamente sus deberes, que en nada se resentía el servicio por esta concesión. Entraron por la escalera de servicio ambas muchachas. En la casa

hubo todo el día una quietud conventual. Los hombres, con sus criados, se habían marchado de caza al apuntar el alba. No habían hecho más que poner los pies en el cuarto de plancha cuando vino la pincha con aire misterioso en el cual se advertía cierto hondo regocijo.

—¿No sabéis lo que pasa?

—¿Qué pasa?

—La Catalina, que se ha caído de la escalera de tijera cuando descolgaba, para limpiar la barra dorada, un cortinaje del salón de fumar...

—¡Caramba! ¿Y cómo ha sido eso?

—¡Yo qué sé!... Estábamos la cocinera y yo acabando de poner en orden la vajilla después de seca y nos hemos oído un jaleo terrible... ¡pataplum! ¡Y en seguida, ¡socorro, socorro! La Catalina con unos gritos como si la mataran. Hemos acudido y nos la hemos visto en el suelo, hecha un novillo, la escalera caída a su lado, por aquí la barra, por allá el cortinón... La hemos puesto en la cama. Tiene un pie, no sé cómo.

—No será roto... o dislocado...

—La señora quería mandar por el médico, pero ella no ha querido; dice que será una torcedura, que ella lo conoce porque otras veces ya le ha pasado. La señá Isabel le ha puesto unos paños de agua muy caliente y con eso parece que se siente mejor. Pero si hace o no ocho días lo menos que habrá de estarse quieta.

—Y con la casa llena de forasteros — se echó a reír María Rosa. — Bien se podía haber caído de la escalera quince días atrás, que al menos estábamos solos... ahora me costará a mí arrimar el hombre y no sé cómo voy a poder cumplir.

—No te apures; yo te ayudaré lo que pueda — ofreció Mariquita.

—Y yo también. Por de pronto, esta tarde ya he secado la plata y el cristal. No se lo merece porque es una perra, pero yo no lo hago por ella sino por la señora — dijo la pincha.

Un campanillazo cortó la charla. Era a Mariquita a quien llamaban desde el salón. Entró. La señora y sus sobrinas charlaban junto a la chimenea encendida. Hacía una tarde húmeda y helada.

—Dolores.

—Señora.

—Ya sabrá usted lo que ha ocurrido a Catalina.

—Ahora mismo acabo de enterarme.

—Se habrán ustedes de repartir el trabajo de la primera doncella entre todos: un poquito cada una, hasta que esa muchacha pueda valerse de su pie.

—María Rosa, la pincha y yo, ya lo habíamos acordado así. Lo haremos con mucho gusto, señora.

—Muchas, gracias Dolores; son ustedes demasiado buenas. Sobre todo usted que ya ha cargado con un trabajo inesperado desde que llegaron mis sobrinas; pero tendrá usted que tener una poquita de paciencia. Más que nada siento tenerla que obligar a servir la mesa en el almuerzo y en la comida, pues comprendo que es un trabajo completamente inadecuado para usted. Pero serán pocos días y además... usted ya comprende, ¿no es verdad?, que con los que somos a la mesa. María Rosa y el mozo de comedor no es posible que sirvan bien...

—¿Y no puede encargarse otra de las muchachas de ese servicio? — insinuó Aurora, que había visto palidecer y crisparse a Mariquita y había comprendido la repugnancia instintiva que sentía la muchacha ante la obligación que la imponían.

—¿Cuál? No hay más que la pincha y otra muchacha que ayuda en la limpieza y en los trabajos más ordinarios: lava, friega el piso... No hay que pensar en ella, pues la pincha hace falta en la cocina.

—La única dificultad está en que yo no sé servir la mesa—intentó excusarse, con voz ronca, Mariquita Monleón.

Pero la señora de Castejón no lo notó y, arraigada en su idea, repuso amablemente:

—¡Bah! Eso tiene pocos lances para una muchacha como usted; María Rosa ya le dará instrucciones. Además de que puede usted encargarse de la parte más ligera del servicio. Ya se entenderán ustedes. Estoy segura de que lo hará usted a la perfección, como todo.

Mariquita Monleón salió de la sala tambaleándose. Invadía una sorda rabia. ¡Había

(Continuará).

(Viene de la pág. 854)

20.—Trata de devolver lo que encuentra.

21.—Habla bien de otros niños.

22.—Pide permiso para usar la ropa, juguetes y otras cosas de sus hermanos.

23.—Respetar la propiedad ajena.

24.—Trata de decir la verdad.

25.—Cuida los libros y periódicos.

III. Relaciones con sus padres

26.—Acostumbra contar sus alegrías y tristezas al padre o a la madre.

27.—Hace mandados con agrado y prontitud.

28.—Habla de problemas sexuales con sus padres.

29.—Come sin refunfuñar.

30.—Es cortés y fino con sus papás y otras personas mayores.

IV. Relaciones con otros niños

31.—Hace amistades con el sexo contrario.

32.—Se lleva bien con otros niños.

33.—Le gusta que vengan otros niños a su casa a jugar.

34.—Le gusta ir a visitar a otros niños a sus casas.

35.—Es fino y cortés con otros niños.

36.—Juega bien con los demás.

V. Iniciativa

37.—Gana dinero.

38.—Después que se le sugiere algo lo hace sin vacilar.

39.—Guarda dinero, ahorra.

40.—A menudo inicia los juegos.

41.—Sabe decidir si debe asistir a una función social o no (baile, jira, etc.)

42.—Voluntariamente limpia y arregla los juguetes.

42.—A menudo dirige la conversación en su grupo.

44.—Le gusta sorprender a sus padres con alguna flor, dulce, dibujo, o cualquier demostración de cariño.

45.—Busca sus juguetes, lápices, y roja sin molestar a sus padres.

46.—Resuelve sus problemas sin sacarles el cuerpo.

47.—Dirige los juegos, (es capitán del team o desempeña puestos de importancia.

48.—Voluntariamente empieza y termina algún proyecto.

49.—Por su propia cuenta inicia trabajos.

VI. Hábitos de salud

50.—Le gusta estar bien peinado y limpio.

51.—Come solamente a las horas de comida.

52.—Busca la causa de un ruido en vez de tener miedo.

53.—Va al dentista sin temor.

54.—Canta y pita.

55.—Le gusta bañarse.

56.—Se siente feliz.

57.—Se sienta en buena posición.

58.—Se acuesta temprano.

VI. Intereses generales

59.—En su tiempo libre lee buenos libros.

60.—Toma lecciones de música.

61.—A menudo toma parte en juegos con sus padres.

62.—Va a la iglesia con devoción.

63.—Sabe gastar su dinero.

64.—Toma parte activa en los sports (juegos).

SOLO

Jabón San Luis

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO EN EL LAVADO DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.

Agustin Castro & Cia.

- 65.—Le gusta oír la radio.
 66.—Habla de lo que será y hará cuando sea mayor (intereses vocacionales).
 67.—A menudo hace algo dirigido por otra persona.
 68.—Habla de religión o filosofía.

VIII. Hábitos de estudio y de trabajo

- 69.—Trabaja bien sin esperar que lo alaben.

- 70.—Le gusta vencer dificultades.
 71.—Mientras trabaja concentra la mente.
 72.—Pregunta (información).
 73.—Trabaja con ahínco.
 74.—Hace sus trabajos con limpieza y esmero.
 75.—Trata de aprovechar el tiempo.
 Tomado de la "Revisat Educación Sanitaria" de Caracas.

Doña Florentina Monge Vda. de Coto

Muy sentida ha sido en la ciudad de Cartago la muerte de la bondadosa señora doña Florentina Monge Vda. de Coto; fué doña Florentina señora muy piadosa y su fé hizo de su hogar un modelo de piedad cristiana. Enviamos nuestro más sen-

tido pésame a sus apreciables hijos y muy especialmente a nuestros queridos amigos don Orontes Gutiérrez y a su distinguida esposa doña Adelita Coto de Gutiérrez.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Florentina.

Catecismo de Perseverancia

Cardenal Gasparri.

DEL SACRAMENTO DEL ORDEN

P. 196. ¿Qué es el Sacramento del Orden, o de la sagrada ordenación?

R.—El sacramento del Orden o de la sagrada ordenación es un sacramento instituído por Jesucristo para proporcionar a la Iglesia obispos, presbíteros y ministros, y que confiere a cada uno su propia potestad y la gracia que les hace aptos para desempeñar bien sus propios cargos, según el grado de cada uno.

P. 197.—¿Cuál es la dignidad del sacerdocio?

R.—La dignidad del sacerdocio es la más grande que existe; porque el sacerdote es ministro de Cristo y dispensador de los misterios de Dios, mediador entre Dios y los hombres, y posee potestad sobre el cuerpo real y místico de Cristo.

DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

P. 198.—¿Qué es el sacramento del Matrimonio?

R.—El sacramento del Matrimonio es el mismo contrato matrimonial, válida-

mente celebrado entre cristianos y elevado por Jesucristo a la dignidad de sacramento, por el cual se dan gracias a los casados para cumplir los deberes a que están obligados entre sí y para con los hijos.

P. 199.—¿Puede haber entre cristianos matrimonio válido que no sea sacramento?

R.—No puede haber entre cristianos matrimonio válido sin que sea sacramento; porque Jesucristo se dignó elevar el matrimonio a la dignidad sacramental.

P. 200.—¿Cuáles son las propiedades esenciales del matrimonio?

R.—Las propiedades esenciales del matrimonio son la unidad y la indisolubilidad, las cuales en el matrimonio cristiano revisten especial firmeza por razón del sacramento.

P. 201.—¿Por qué derecho se rige el matrimonio entre cristianos?

R.—El matrimonio de los cristianos se rige por el derecho divino y por el eclesiástico, dejando a salvo la competencia del poder civil en cuanto a los efectos meramente civiles.

Jesucristo y el matrimonio

J. A. de Laburú S. J.

Quisiera en este momento instruiros sobre lo que significa que el matrimonio es un Sacramento. ¡¡Tantos lo habréis contraído sin haberlo sabido!!

SACRAMENTO es una cosa sensible, instituída por Jesucristo para significar y producir la Gracia santificante.

Una cosa sensible, que cae bajo la acción de los sentidos, como es el agua en el bautismo, como son las palabras del contrato en el matrimonio.

Instituída por Jesucristo; nadie, sino Dios, puede hacer que objetos sensibles, intrínsecamente incapaces para causar la Gracia santificante, sean capaces de causar la. Jesucristo, Dios-Hombre, con su plenitud de poderes, ha comunicado al rito exterior y sensible el ser instrumento productor de la Gracia santificante.

Para significar la Gracia, esto es, que el Sacramento es un signo, un símbolo, y, como todo símbolo, algo que, conocido en sí, nos lleva al conocimiento de otra cosa distinta.

Signo natural es el humo, que, al verlo, nos lleva al conocimiento del fuego de donde procede. Está la significación entrañada en la misma naturaleza de la cosa.

Signo arbitrario son las señales telegráficas, que nos conducen al conocimiento de la nación que representan.

Son signos que se deben a la convención libre de los hombres.

Los sacramentos son signos escogidos por Jesucristo para significar la Gracia santificante. Y al escogerlo Jesucristo para signos de la gracia, ha tenido en cuenta la misma naturaleza de los mismos.

Así, el pan y el vino, que son naturales alimentos de nuestros cuerpos, los ha escogido Jesucristo para materia del Sacramento de la Eucaristía, en la que El se nos da como alimento a nuestras almas.

Signos eficaces, destinados por Jesucristo para producir la Gracia santificante, esto es, que no son signos que solamente sim-

bolizan la Gracia, sino que son signos eficaces de la Gracia; que son verdaderas causas de la Gracia santificante.

Y ¿qué es Gracia santificante, señores?

La Gracia santificante es una entidad física que Dios infunde al alma, y por la cual se nos comunica la naturaleza de Dios, de un modo **extrínseco y accidental**.

Señores, la naturaleza divina, intrínseca y substancialmente, sólo se comunica a las tres divinas personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por identidad.

La naturaleza divina se comunica a la naturaleza humana de Jesucristo, por **unión personal**: es Jesucristo Hombre-Dios.

La naturaleza divina, que es la que concebimos en Dios como principio radical del obrar divino, por el cual Dios se ve intuitivamente, infinito en infinitas perfecciones; se ama a Sí mismo infinitamente, y se goza y beatifica a Sí mismo infinitamente.

La Gracia santificante, que se nos da por los sacramentos, es como un injerto de la naturaleza divina, que Dios pone en nuestras almas.

Estábamos engendrados en orden natural, y al infundirse la Gracia santificante por el Bautismo, nos engendraron en otro orden sobre la naturaleza pura.

Nos hizo Dios participantes de su naturaleza.

Y como el que comunica su naturaleza, engendra, y engendrado es hijo..., así, al infundir Dios su naturaleza en las almas por la Gracia santificante, las engendra sobre toda naturaleza, haciéndolas hijas de Dios por participación, dando con la Gracia santificante un nuevo principio de operaciones al alma, con el que tiene el hombre que lo conserve una disposición radical para ver a Dios intuitivamente—"como es"—, y de amarle y gozarle con la posesión perfecta, por toda una eternidad.

La Gracia santificante, que nos hace

hijos de Dios por participación y adopción, y herederos de su gloria.

Esto es lo que es ser Sacramento, señores, signos eficaces de la Gracia santificante.

Dios es la causa principal que produce la Gracia santificante, por su propia virtud, pero en su actual providencia se ha servido como de instrumento de los Sacramentos, cosas sensibles, para producirla, *ex opere operato*, esto es, por el hecho de aplicarse debidamente a cuantos no opongan obstáculo a la recepción de la Gracia.

Propio de todos los Sacramentos es causar la Gracia santificante, pero además es propio de cada Sacramento conferir una gracia especial y peculiar, que es la llamada *gracia sacramental*.

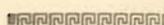
La gracia sacramental propia del Bau-

tismo es la de engendrar a nueva vida sobrenatural.

La gracia sacramental propia de la Eucaristía es la de alimentar la vida sobrenatural.

La gracia sacramental propia de la Penitencia es la de devolver la vida sobrenatural perdida.

La gracia sacramental del matrimonio es la de proporcionar a los esposos todos los socorros y gracias para cumplir todas las difícilísimas obligaciones de su estado: la de ser fieles guardadores de la unidad e indisolubilidad del vínculo; la de darles entereza para no cegar y esterilizar las fuentes de la vida; la de educar cristianamente a sus hijos, para que un día sean herederos de Dios en la gloria, y la de ayudarse mutuamente en todas las necesidades de la vida.



Acción Católica

Mons. Gilberto Fuenzalida

OTROS CAMPOS

Quedan todavía muchos otros campos donde desea reinar Jesús y en los cuales nos invita a trabajar. Enumeraremos los principales y con brevedad.

El campo de la Moralidad Pública.—¿Cómo se relajan hoy públicamente las leyes morales y va creciendo la ola de la corrupción de las costumbres! Los espectáculos inmorales, los cines, los cabarets, los teatros; las modas indecorosas, el lujo, la promiscuidad de sexos en las playas y piscinas; los bailes, el juego, la precocidad infantil, la coeducación, ¿quién puede contar los peligros, las seducciones y los lazos con que tropieza la virtud en la sociedad actual? Y es sabido que no hay camino que más directamente lleve a la perdición de la fe y a la apostasía de Jesucristo, que la corrupción de las costumbres.

El Campo de la Prensa.—Los libros racionalistas o materialistas, las novelas eróticas, las revistas pornográficas, los diarios irreligiosos, las hojas y volantes heré-

ticas o antisociales andan en manos de todos. Entran en los hogares católicos y son el entretenimiento de jóvenes y niños inocentes. Y los argumentos contra la fe, y las escenas voluptuosas y las incitaciones al mal, quedan labrando el corazón y la mente del niño hasta llevarlo a su ruina. Sólo Dios conoce el número de esas víctimas.

El Campo Social.—Quién puede permanecer indiferente ante el pavoroso problema?

Las clases se debaten en tremenda lucha: los usureros oprimen al pueblo y éste, el pueblo, se levanta contra los que él llama sus victimarios, incitado por un apetito de venganza; ciego por el odio, quiere destruir todo lo existente para edificar sobre ruinas; la sociedad con todas sus instituciones bambolea. Para resolver estas gravísimas cuestiones, para evitar la catástrofe que ya en otras se ha producido, la Iglesia propone sus soluciones y sus remedios. ¿No deberán, al menos los católicos, enterarse de esas soluciones? ¿Podrán dejar que cun-

da el incendio sin hacer nada por extinguirlo?

Aquí tenéis siete campos en donde tenemos que trabajar todos para extender o para restaurar el reinado de Jesús. En todos ellos él es combatido y necesita soldados que lo defiendan. Para eso es la Acción Católica.

Terminaremos esta instrucción poniendo nuestra vista en el providencial Jefe supremo de la Iglesia, que con tanto valor y empuje marcha el primero en la reconquista del mundo para Jesucristo. El reinado universal de Cristo ha sido su ideal, su aspiración, su programa, su lema. A esta meta suprema ha dirigido todas las energías de su alma, todo el poder de su inteligencia, toda la firmeza y constancia de su carácter, durante los diez años de su pontificado.

Ha escrito documentos de portentosa sabiduría para enseñar la manera de reconquistar para Jesucristo cada uno de los campos donde no se le conoce o de donde ha sido expulsado, y llama a todos los católicos para que pongan en práctica esas enseñanzas.

Es deber nuestro conocer, estudiar y propagar las doctrinas de esos preciosos documentos. A la cabeza de todos está la Encíclica sobre la **Realeza Soberana de Cristo**, estandarte bajo el cual hemos de militar todos los que somos sus súbditos y soldados; y después las Encíclicas sobre las **Misiones**, para la conversión de los infieles, sobre la **Educación Cristiana**, sobre el **Matrimonio**, sobre la **Acción Social**, sobre la **Acción Católica** y sobre tantas otras materias no menos importantes. ¡Sea él nuestro maestro, nuestro guía, y nuestro Jefe!

Señorita Benigna Sánchez

El Magisterio Nacional está de duelo con la pérdida para siempre de la distinguida y virtuosa maestra señorita Benigna Sánchez.

La conocimos personalmente pues fué maestra de una sobrina y pudimos comprender su gran talento y su virtud; era una maestra de verdad que sabía penetrar con dulzura el corazón de sus discípulas que la

querían porque la consideraban como a su segunda madre en la escuela.

Enviamos nuestro sentido pésame a todos sus hermanos y demás familia doliente y muy especialmente a nuestra suscritora doña Tarsila de Sánchez.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso de Benigna.

La Cruz Blanca de la Paz

A la Sra. Blanca Fernández de Castro de Jardines.

Cuando estallan furiosas las pasiones
y la espantosa guerra se desata;
Cuando rugen siniestros los cañones
y en lid horrenda se destruye y mata;
Cuando envuelta de fúnebres crespones
la tierra en vano deshacerse trata:
hay seres que a otra lucha se disponen
y la Cruz Blanca en sus divisas ponen.

Ese signo sublime a cuyo amparo
la triste humanidad halla consuelo;
inextinguible y luminoso faro
que el punto indica donde cesa el duelo;
escudo que protege sin reparo

a quien lo usa en el mundano suelo;
mágica insignia que al alzarse ufana
impone amor sobre la raza humana.
Eterna gloria a la inmortal divisa!
¡Respeto eterno a la sagrada enseña!
¡Haced que ondée a la fragante brisa
como estandarte de la paz risueña!
Y si alguno—tal vez—saber quisiera
por qué en tal sitio el bienestar se nota:
por que allí—contestad—¡ved la bandera
de la Cruz Blanca de la Paz, que flota!

Cheché Fernández de Castro.

3 de marzo de 1939.

Felicidad Conyugal

A la verdadera esposa cristiana, a la perfecta casada, se la distingue desde niña en los siguientes rasgos:

1. No corresponde jamás al amor sino de un solo individuo, después de haberse cerciorado bien de todos sus antecedentes.

2. No procede a enamorarse por las prendas fisiológicas del hombre sino por sus cualidades notables.

3. No se casa sino con el hombre que ama verdaderamente, no por su posición social.

4. Acepta su esposo tal como él es y no procura substituirlo en su imaginación con otro que se forje su vanidad, pues ese individuo realmente no existe sino en la torpe imaginación de las coquetas, que no tienen por caballero sino al filipichín vul-

gar y despilfarrado que se viste a la última moda.

5. Antes de dar el último paso mira con cien ojos al hombre con quien ha de casarse. Después de casada ha de ser ciega.

6. Sabe proclamar a su esposo como amo y señor y ser ella reina y señora en el recinto de la paz doméstica.

7. Habla bien de su esposo. Nunca, ni ante su madre, ni ante sus demás amigas, da a conocer sus faltas.

8. No guarda la bolsa de sus reconven- ciones para vaciarla cuando su marido vuelve cansado al hogar, porque eso constituye para él una carga insoportable.

9. No se queja de las malas sirvientas. Les enseña a servir bien.

10. Se esmera más en atender a su marido que cuando éste era su novio.



RECETAS DE COCINA

POLLO EN SALSA DE MIGA DE PAN

Se prepara la víspera el pollo y se deja adobado, al día siguiente se pone en una cacerola pequeña que apenas quepa el pollo, se le pone agua fría hasta las tres cuartas partes de la altura del pollo, una cucharita de perejil picado, un apio partido en dos, una buena cucharada de mantequilla y dos tajaditas de limón pelado; se tapa herméticamente y se pone a cocinar unos 35 minutos, es decir hasta que el pollo esté cocinado; se saca el pollo del caldo y se pone en un lugar donde no se enfríe; el caldo se cuele y se vuelve a poner a hervir y se le agrega unas cuatro cucharadas de miga de pan cuadrado fresco, bien desmenuzado y se prueba para saber si tiene buen gusto; se vuelve a poner el pollo en esta salsa, se deja hervir un ratito y se sirve.

POLLO EN SALSA DE ALCAPARRAS

La víspera se deja el pollo condimentado con sal y pimienta; al día siguiente se parte en pedazos y se fríe en manteca o mantequilla caliente hasta que esté un poco dorado, se espolvorea con una cucharada

de harina y se fríe un rato, enseguida se le agrega suficiente agua hirviendo, un vaso de vino blanco, sal y pimienta, se le agrega una latita de champiñones picados y se deja hervir hasta que el pollo esté suave, entonces se le agregan unas alcaparras, el jugo de medio limón y una buena cucharada de mantequilla, se deja hervir un rato más, se prueba para saber si tiene buen gusto y se sirve.

ESPUMA DE FRUTAS

Se majan una libra de fresas, se le agrega el jugo de dos naranjas y un limón, azúcar al gusto; se baten dos vasos de crema de leche hasta que esté espumosa, se le agrega azúcar molido al gusto meneando muy despacio para que no se baje y se le agrega la puré de frutas y se mezcla despacio, se pone en la refrigeradora eléctrica hasta el momento de servirla, si no se tiene refrigeradora eléctrica se pone en la máquina de hacer helados, llenándola alrededor con sal y hielo; encima de la tapa se le pone un corcho para que no se le entre la sal, y se sirve bien fría.

Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la
Nariz, garganta y oídos

Despacho: antigua Clínica de Figueres
contiguo al Dr. Corvetti
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

Ginecología y Obstetricia

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 2963

Dr. EDWIN FISCHER R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva
Clínica Dental del Dr. Max. Fischer.
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

Consultorio Optico

"Rivera"

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA
LENTEs Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Dr. G. Quirós Quirós

MEDICO OSTEOPATA

(De la Universidad de Karville, Missouri)

SU OFICINA CONTIGUO AL TEATRO
VARIEDADES, LADO NORTE

Horas de consulta: DE 10 a 12 DE LA MAÑANA
DE 2 a 5 DE LA TARDE

TELEFONOS

OFICINA 2716 :: HABITACION 2787

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL
VERANO

En esta tienda encontrará usted las
mejores

Cobijas de Lana

y las más baratas

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

Antes de que te cases

La Felicidad en el Matrimonio

Creo que lo que en realidad significa un matrimonio feliz, es la mutua aceptación de responsabilidades, la tolerancia mutua y la perfecta comprensión de las dificultades que puedan presentarse en el camino.

Cuando, encadenados por el amor, dos personas se proponen seguir juntas este camino de la vida, deben ante todo tratar de darse cuenta que el amor en el matrimonio es bastante diferente de lo que fué en los románticos días del noviazgo. Es quizá más deslumbrante, más completo y hermoso, pero es también, como se expresaba una chica muy inteligente de mi relación, probablemente mucho menos solícito y servicial.

Creo que en general todas las mujeres esperamos demasiado del matrimonio. Si dijésemos la pura verdad, admitiríamos que nos casamos convencidas de que ese delicioso romance de los días pasados duraría eternamente. Que ese hombre que tan enamorado se mostró seguirá siendo tan solícito, tan devoto y atento, y también tan sentimental como lo fué de novio, y por esto mismo cuando, después de pocos meses o años de matrimonio, el marido parece haberse transformado en una persona perfectamente distinta, nos sentamos a pensar y haciendo la cara larga nos decimos:

—¡Bien podría haberme imaginado lo que sucedería! El matrimonio es así y todos los hombres son iguales.

Existen en el mundo — felizmente — innumerables matrimonios felices, pero de éstos pocos se ocupan las revistas y periódicos, siendo sólo los fracasados y desgraciados los que obtienen la publicidad de sus desdichas. Un ejemplo de esto puede ser lo siguiente: hace pocos días ví en un periódico más de tres columnas dedicadas a las peripecias de un matrimonio que se separaban por vía legal, mientras que en otra sección apenas tres líneas se dedicaban a la noticia de que una anciana pareja celebraba sus bodas de oro, llenos de salud y contento.

La felicidad no es amiga de la ostentación y pocos se ocupan de hablar de una pareja feliz; sólo la que continuamente se hace oír por sus disgustos, sus discusiones, encontrará en la compasión y en el interés generales una cierta compensación para su desgracia.

Lo que en realidad significa un matrimonio feliz es la perfecta armonía — que, por cierto, no se encontrará desde el primer momento de casados — la dedicación y consideración mutuas, al rehusar firmemente admitir decepciones y la decisión igualmente firme de hacer de su vida matrimonial un completo éxito de felicidad y alegría. Porque en los matrimonios pasa como en cualquier empresa comercial: muchas veces se verá ésta salvada de la ruina sólo por la habilidad en su manejo y por la determinación de no dejarse vencer. Un matrimonio feliz es ese en que dos personas se unen para hacer frente a las dificultades de la vida y para conquistarla, y no para darse la espalda apenas surja la primera nota inarmónica y el primer disgusto.

Y los que estén por casarse tengan presente estas cosas. Pensar bien bien lo que se hace. Prepararse al matrimonio y casarse como Dios manda, buena voluntad, comprensión, tolerancia, y todo lo demás vendrá por añadidura.

R. M. Ayres

Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO